

### **1) Para saber**

En torno a la Navidad, hay unos personajes simpáticos que aparecen en escena y suelen representarse en los Nacimientos: son los pastorcillos y los tres Reyes Magos. En apariencia no tienen mucho en común. Sin embargo, el Papa Francisco explicó su significado y la relación que guardan entre sí.

Los Reyes Magos, dijo el Papa, le dan a la Epifanía “un aire de universalidad”. La Iglesia desea que todos los pueblos de la tierra puedan encontrar a Jesús, tener experiencia de su amor misericordioso. La Iglesia no es solo para unos cuantos, no es “elitista”, ni discrimina a nadie. Dios quiere que todos se acerquen a Él y sean salvados.

Así, tanto esos humildes pastores que eran judíos, como los Reyes Magos que no eran judíos, reciben un llamado del Cielo para acudir a adorar a Dios hecho hombre recién nacido.

### **2) Para pensar**

“Los pastores y los Magos son muy distintos entre ellos, pero tienen algo en común: el cielo. Los pastores de Belén corrieron a ver a Jesús no porque fueran particularmente buenos, sino porque velaban en la noche y, alzando los ojos al cielo, vieron una señal, escucharon su mensaje y lo siguieron”. A su vez, los Magos “escrutaron el cielo, vieron una nueva estrella, interpretaron la señal y se pusieron en camino”, dijo Francisco.

Así, “los pastores y los Magos nos enseñan que para encontrar a Jesús es necesario saber alzar la mirada al cielo, no replegarse sobre sí mismo, sino tener el corazón y la mente abiertos al horizonte de Dios, que siempre nos sorprende, saber acoger sus mensajes y responder con prontitud y generosidad”. Es lo que el Espíritu Santo a través de su Iglesia quiere transmitirnos en estos días navideños.

### **3) Para vivir**

Los reyes Magos supieron descubrir en esa estrella especial el mensaje con el anuncio del nacimiento del Mesías, del Salvador.

Ahora, dice el Papa Francisco, "la estrella es el Evangelio, la Palabra del Señor... Esta luz nos guía hacia Cristo. ¡Sin la escucha del Evangelio no es posible encontrarlo!".

Además del Evangelio, Jesús se encuentra en la Eucaristía. Puede sorprender que los habitantes de Jerusalén, estando tan cerca de Belén donde nació Jesús, a unos doce kilómetros, no hayan ido a verlo en cuanto se enteraron. Y en cambio, los Reyes Magos, a cientos de kilómetros y a jornadas de viaje fatigoso, saben encontrarlo. Pero resulta más sorprendente y doloroso que Jesús, que se encuentra en cada templo, deje de ser visitado por muchísimas personas. Jesús se nos ha acercado lo más posible, pero nos deja en libertad. Por eso, si no lo encontramos, será porque no queremos.

La experiencia de los Magos nos exhorta a no contentarnos con la mediocridad, sino "a buscar el sentido de las cosas, a escrutar con pasión el gran misterio de la vida", dijo el Papa. Además, "nos enseña a no escandalizarnos de la pequeñez y de la pobreza, sino a reconocer la majestad en la humildad y sabernos arrodillar frente a ella".

El Pontífice manifestó que, al igual que a los Magos, nos ha de ser de gran consuelo sentirnos guiados y no abandonados a nuestro destino. No dejemos de buscar a Cristo y de seguro lo encontraremos junto a su Madre.

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero (UNAM) y Doctor en Filosofía (Universidad de Navarra)  
([articulosdog@gmail.com](mailto:articulosdog@gmail.com))